2531

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL CORNETILLA

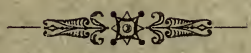
ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL MARQUÉS



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

EL CORNETILLA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL CORNETILLA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL MARQUÉS

Estrenada en el TEATRO ESLAVA con éxito extraordinario la noche del 5 de Octubre de 1893

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

A Concha Martínez

Sus buenos amigos

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PEPILLO	Srta. Martínez.
JOAQUINA	Sra. Suárez.
LUZ	Srta. Lasheras.
CLARA	Sra. González.
GUTIÉRREZ	Sr. Sánchez de Castilla.
ANDRÉS	Ibarrola.
ENRIQUE	Carrión.
DON MANUEL	Ortas.
DON PASCUAL	Zaldívar.
NEMESIO	Toha.
UN SOLDADO	Belver.

Soldados y oficiales. Coro general

La accion en un pueblo cercano á Zaragoza

Epoca actual

ACTO ÚNICO

Una casa de campo de las llamadas Torres en Zaragoza.—Casa completa al fondo derecha (entiéndase la del actor) con gran terraza en el piso que se supone principal, y gran escalera que, partiendo de esta terraza y formando recodo, baja á la escena por sus dos lados. Puerta al fondo de la terraza. Ventanas con persianas, etc., enredaderas, tiestos, todo lo que dé carácter á la decoración. Aunque esta casa ocupe parte del fondo derecha, arrancará desde la tercera caja derecha, algo escorzada al fondo. Primero y segundo término, derecha, dos grandes árboles corpóreos y practicables. Fondo, izquierda, empalizada que arranca desde la casa, con puerta de palos á la escena en su centro izquierda. Arboles también corpóreos y practicables por este lado. Primera y segunda caja, izquierda, ocupada por casa de labor Pabellón de un piso nada más, con dos puertas practicables; la primera más baja que la segunda. En el centro de la escena un gran árbol corpóreo y practicable, con banco grande de piedra debajo. Fondo, campo. (Luz de la tarde al empezar la obra, luego cambia) (1).

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen subidos en los diferentes árboles practicables algunos MOZOS (coro de hombres) y repartidas por la escena convenientemente las MOZAS (coro de señoras) con grandes

(1) La decoración ha sido pintada por el reputado escenógrafo D. LUIS MURIEL.

673413

cestas para fruta. NEMESIO subido al árbol del centro, y JOAQUINA debajo con un gran cesto. Trajes característicos de Aragón (1)

Música

CORO — Vamos, compañeros,
no hay que descansar;
siga la faena,
siga sin cesar.
De fruta los cestos
hemos de llenar;
siga la faena,
siga sin cesar.
Que la tarde ya declina
y la noche se avecina,
y el trabajo hay que acabar.
(Se oyen dentro, y algo lejanos, toques de cornetas, paso de ataque y algunos tiros, también lejanos.)
Tarará, tararí,
tarará, tarará,
tarará, tararí,
ta, ti, ta, to.

NEM. — De las maniobras (Desde el árbol.)
se oyen las cornetas.
¿Has oído, *maña*,
los tiros que suenan?

JOAQ. — Déjalos que suenen,
y tú á trabajar.

TODOS — Siga la faena,
siga sin cesar.

JOAQ. / MOZAS — Anda, perezoso;
anda, marrullero;
échame la fruta,
que abajo le espero.

NEM. / MOZOS — Allá van, morena,
los *malacatones*,
y allá van con ellos.
nuestros corazones.

---

(1) Este cuadro debe cuidarse mucho, para su colocación, por los directores de escena.

NEM. ¡Joaquina!
JOAQ. ¡Nemesio!
¿Qué quieres, guasón?
NEM. Apara en la cesta
el *malacatón*.
JOAQ. Tira, tira, tira.
NEM. Pon el cesto bien,
que yo con la fruta
te lo llenaré.
JOAQ. Tira, tira, tira,
no seas guasón;
tira, tira, tira
el *malacatón*.

(Los mozos tiran los melocotones que las mozas recogen en sus cestas, y después de recogidos avanzan las mozas al proscenio con Joaquina, mientras Nemesio y los mozos bajan de los árboles.)

(A todos.)
¡Qué tunantes son los *maños*,
cómo saben requebrar;
cuando dicen ciertas cosas
yo me pongo *colorá*!
TODAS. ¡Qué tunantes son los *maños*,
cómo saben requebrar;
cuando dicen ciertas cosas
yo me pongo *colorá*!
Despacito,
cuidadito
con pegar un resbalón.
¡Cómo saben esos pillos
que la fruta está en sazón!
NEM. / MOZOS } Ya los cestos están llenos,
ven, morena, junto á mí,
que lo mucho que te quiero
te lo voy á repetir.
¡Rebonica!
JOAQ. / MOZAS } ¡Zalamero!
NEM. / MOZOS } ¡*Maña* mía!
JOAQ. / MOZAS } ¡Quita allá!
NEM. / MOZOS } Un abrazo darte quiero,
un abrazo nada más.

JOAQ. MOZAS } ¡Quitarse, borricos,
dejadnos en paz!

(Toques de cornetas, paso de ataque, más cercanos que antes.)

NEM. Hasta los cornetas (A todos.)
de las maniobras
en estos momentos
mandan avanzar.

(Combinación de toques de ataque y coro que avanza.)

—

NEM. y MOZOS

No te alejes, mi morena,
que te quiero junto á mí,
y este abrazo, *maña* mía,
yo lo quiero repetir.

JOAQ. y MOZAS

Quita, quita, no me toques;
no te acerques mucho á mí,
y ese abrazo te lo guardas,
ó te voy á sacudir.

(El calderón final de este número debe coincidir con el toque de alto de los cornetas de dentro.)

Hablado

NEM. ¡*Chiquios*, ya lo habéis oído;
alto el fuego! No hay abrazos.

JOAQ. Ni hacen falta.

NEM. ¡Desdeñosas!

JOAQ. Basta, se acabó el trabajo.
Dejad los cestos ahí dentro.
¡Nemesio, saca unos jarros
de vino y á merendar!

NEM. Ya voy. ¡Vosotros, andando! (Al coro.)

(Vase segunda izquierda.)

JOAQ. ¡Ah! No marcharse... Que quiere
que estéis en la boda el amo.
Se casa la señorita...
Ya lo sabéis... ¡Chito, y largo!

(Vase el coro segunda izquierda. JOAQUINA se dirige á la casa y empieza á subir la escalera.)

ESCENA II

JOAQUINA y ANDRÉS por la puerta de la empalizada, fondo. Traje á cuadros, sombrero de camino.

AND. La torre de don Pascual
es ésta; ya la encontré.
¡Una joven!... ¿Joven? (Viendo á Joaquina.)
JOAQ. (Desde la escalera.) ¿Qué?
AND. (¡Bocado de cardenal!...
¡Qué aragonesa más rica!)
JOAQ. ¿Qué quería usted?
AND. ¿Qué quiero?
Que te acerques lo primero.
JOAQ. Pues usté dirá. (Bajando.)
AND. Oye, chica,
¿tú, á quién sirves?
JOAQ. A mi amo.
AND. Lo creo... Y á mí también.
(Andresito, no está bien
que empieces así...) Reclamo
tus servicios. ¡Remonona!
JOAQ. Puede usté mandar.
AND. (Mirándola.) ¡Quisiera!...
Pero, qué zaragatera
es y qué buena persona.
JOAQ. ¡Pero, otra! ¿Qué le da?...
¡Qué ojos pone el señorito!
AND. (En viendo un cuerpo bonito,
sin yo querer... pues, ya está
mi cabeza trastornada
y me enamoro en seguida...
Viendo una escoba vestida
ya no me detiene nada.
Soy así...)
JOAQ. ¿Pero, qué quiere?
AND. Que avises á don Pascual
porque esto se pone mal.
JOAQ. Pues voy en seguida. Espere.
(Se dirige á la escalera, que empieza á subir. Andrés la sigue.)
AND. ¡Qué andares!... ¡Me tiro á fondo!

¡Me gusta por lo ordinaria!
¡Rica! ¡Revolucionaria!...
¡Uy!... ¡Qué aparejo redondo!

JOAQ. (Desde la terraza.)
¡Ridios!... ¡Qué tipo más raro!... (Vase.)

AND. Viendo una mujer delante...
Vamos... soy un fulminante,
en seguida me disparo.

ESCENA III

ANDRÉS, DON PASCUAL y LUZ por la terraza

PASC. ¿Dónde está? Sí, ya le veo.
¿Vienes, Luz?

LUZ (Dentro.) ¡Voy!

PASC. (Bajando.) ¡Señor mío!...

AND. ¡Servidor!

LUZ (Bajando.) ¡Muy buenas tardes!

AND. Muy buenas. (¡Vaya un palmito!
Esta debe ser la novia.)

PASC. ¿Usted es?...

AND. Andrés Corsino
y Fernández de Peralta
y soy primo de mi primo.

LUZ Sí, de Enrique.

AND. Justamente.

PASC. Pascual Hernando, su amigo.
Mi sobrina Luz.

AND. ¡Y Luz...
deslumbradora!... Yo afirmo
que al darla á luz su mamá
se lució, pero muchísimo.

LUZ Muchas gracias.

PASC. ¿Y usted viene?...

AND. Yo vengo aquí á ser testigo
de eso...

PASC. Sí, sí, de la boda.

AND. Ya hace días que me dijo
Enrique lo que pensaba
y por eso aquí he venido,
y aunque, vamos, me violenta
engañar así á mi tío

el coronel... aquí estoy.

PASC. Yo también he transigido
á hacer la boda en secreto,
porque se quieren los chicos;
pero el novio no parece
y hoy es la boda, mi amigo.
Si viene, ¡todo arreglado!
Mas si no viene... ¡un conflicto!

LUZ De todo tiene la culpa,
de todo, su señor tío,
por la pícara manía
que le ha dado al muy bendito
de que se queden solteros
sus dos únicos sobrinos.

AND. Que somos Enrique y yo...
Y que muy formal lo ha dicho,
el que se case no hereda...
Al borde del precipicio
he estado yo cinco veces,
la quinta casi cogido
por una jamona rica,
de Zaragoza. ¡Qué lío
el que se armó! ¡Caracoles!...
Pues me he librado las cinco.

PASC. Con que, señor don Andrés,
á usté le será preciso
darse un cepillón.

AND. Sí, gracias...
porque el polvo del camino...

PASC. Pase usted.

AND. ¡Usted primero!
Vamos, prima!

LUZ (Riéndose.) ¡Vamos, primo!

PASC. (Como no venga, no sé (Subiendo.)
la que se va á armar, ¡Dios mío!)
¡Nemesio! (Llamándole desde la terraza.)

NEM. (Saliendo segunda izquierda.)
¿Qué quiere usté?...

PASC. Sube, que te necesito.

(Nemesio sube, y todos vanse por la puerta de la casa.)

ESCENA IV

PEPILLO, cornetilla de órdenes de cazadores. El ros enfundado, etcétera, lleno de polvo, alpargatas, etc. etc. Este personaje hablará con acento andaluz muy marcado

Música

(Saliendo por la puerta de la empalizada.)
A paso ligero
me cuelo yo aquí,
que los cumplimientos
no son para mí.
(Bajando al proscenio.)
Yo me llamo Pepe,
no tengo *apellío*,
porque yo á mi *pare*
no le he *conocío*.
Y cuando á mi *mare*
pregunto quién fué,
suele contestarme
dándome un revés;
«Cállate, chiquillo,
no preguntes *ná*,
era un sinvergüenza,
hijo, tu papá.»
Y yo digo ya,
lo mismo me da.
(Paseando con gracia.)
Que vistiendo el uniforme,
uniforme militar,
y tocando la corneta
se me quita la aprensión,
y por *pare* quiero sólo
á mi bravo batallón.

Recitado

Cuando sale mi batallón á la calle... ¡Marecita de mi alma! ¡Si da gloria! Delante los gastadores. ¡Olé, los buenos mozos! *Aluego* la música. ¡Arza! *Aluego* mi teniente coronel...

Y *aluego* esta *presonita* al *lao* del caballo...
¡Ná! ¡Bofetás, puñalás *pa* vernos!...

Música

Y tocando las cornetas
paso doble militar,
Allá van los cazadores
derramando gracia y sal.
Y *aluego* la charanga
rompiendo á tocar,
llama á las muchachas
pa vernos pasar.
Y las bayonetas
de *too* el batallón,
relucen y brillan
con la luz del sol.
Olé por la gente
de gracia y valor,
olé por los chicos
de mi batallón.
Tarará, tararí... (Toque de atención.)
¡Alto! ¡En su lugar... descansen! (Recitado.)
Rompan filas... A discreción.

Música

¡Olé por los chicos
de mi batallón!

Hablado

¿Pero no hay nadie en la casa
pa recibir á un corneta
de mis hechuras?... ¡A ver!

ESCENA V

DICHO y LUZ, por la terraza

LUZ (¡Y mi Enrique, que no llega!)
PEP. ¡Buena mujer! ¡A la orden! (Saludándola.)

LUZ ¿Quién? (Bajando.)
PEP. ¡Servidor! (¡De primera!)
¿Está don Pascual Hernando?
LUZ Sí señor.
PEP. Pues, niña bella,
llámele usté; porque quiero
darle en persona esta esquela
de mi teniente...
LUZ (¿Qué dice?
No he reparado siquiera
que es del mismo batallón
de Enrique.) ¿Una carta? ¡Venga, (Se la quita.)
que yo se la entregaré!
Soy su sobrina... ¡Su letra!...
Voy á dársela á mi tío.
¿Dirá que viene? (Vase corriendo por la terraza.)
PEP. ¡Canela!
¿Qué le picó á esa mujer
que así se naja y me deja
con la palabra en la boca?
¡Ay, qué gracia!... ¡Y es flamenca!

ESCENA VI

PEPILLO y JOAQUINA, por la terraza.

JOAQ. ¡Nemesio!
PEP. ¡Válgame Dios!
¿Pero, qué es lo que yo miro?...
¡Joaquina!...
JOAQ. (Bajando.) ¡Pepe! ¿Tú aquí?
PEP. Y queriéndote muchísimo.

Música

PEP. ¿Cómo aquí te encuentro?
JOAQ. Porque sirvo aquí.
PEP. ¡*Mare* de mi alma,
quién lo iba á decir!
JOAQ. Desde Zaragoza
no te he vuelto á ver.
Estás hecho un hombre.

PEP. Y tú una mujer.
Dende que entré en la *melicia*
de cornetín, como ves,
cuatro dedos he *crecío*,
que no es muy poco crecer.
Ya tengo figura,
ya tengo estatura,
ya tengo, ya tengo
lo que es menester,
pa que las mujeres,
al verme pasar,
suspiren y digan:
ahí va un *melitar*.

JOAQ. Desde que entré en el servicio
pa guisar y *pa* barrer,
me he desarrollado mucho,
Pepe mío, como ves.
Ya tengo figura,
ya tengo estatura,
ya tengo, ya tengo
lo que es menester,
para que los hombres,
al verme pasar,
me miren y digan:
¡qué guapa que está!...

PEP. Y dilo, chiquilla,
porque es la verdad,
que estás muy reguapa...

JOAQ. ¿Te quieres callar?

PEP. Si callo, te advierto
que voy á abrazar.

JOAQ. Que calles, te digo,
y déjame en paz.

—

PEP. Desde que entré en la *melicia*
de cornetín, como ves,
cuatro dedos he *crecío*,
que no es muy poco crecer.

JOAQ. Desde que entré en el servicio
pa guisar y *pa* barrer,
me he desarrollado mucho,
Pepe mío, como ves.

PEPE	JOAQUINA
Ya tiene figura, ya tiene estatura, ya tiene, ya tiene lo que es menester, para que los hombres, al verla pasar, suspiren y digan: qué guapa que está.	Ya tiene figura, ya tiene estatura, ya tiene, ya tiene lo que es menester, *pa* que las mujeres, al verle pasar, suspiren y digan: ahí va un *melitar*.

—

JOAQ. ¡Jesús, cómo aprietas!
¡Qué barbaridad!
PEP. Es cosa nerviosa
que á veces me da.
JOAQ. ¡Pepillo!
PEP. ¡Joaquina!
LOS DOS Qué { guapa / guapo } que está.

Hablado

PEP. Conque, dí, *cacho é gloria*,
¿qué es de tu vida?
Habla pronto, contesta;
dilo en seguida.
JOAQ. Ya lo estás viendo...
como allá en Zaragoza,
siempre sirviendo.
PEP. Si ya lo sé, mi alma;
barriendo á ratos,
poniendo la puchera,
fregando platos...
¿Seré importuno
si te pregunto, chica,
si has roto alguno?
JOAQ. Tengo yo en mi cocina
toos los enseres
enteritos y sanos
pa que te enteres...
¡Pues buena fuera!

PEP. No te enfades. Me alegro
por la espetera.
Vamos, dí francamente,
no te regaño...
¿Cuántos novios tuviste
dende hace un año?

JOAQ. *¡Nenguno!*

PEP. Mira...
que te doy dos galletas,
que eso es mentira.

JOAQ. ¡Por estas! (Jurando.)

PEP. Que te calles,
que no te creo,
y no jures en falso,
porque te arreo,
pero de veras...
¡Conoceré yo el gremio
de cocineras! (Pausa.)
En *cuantico* que un *sorche*
de esos de palo,
que *pa toitas* vosotras
es un regalo,
os dice: «Reina,
¿esa mata de pelo
pa quién se peina?»
Todas volvéis la fila,
si vais andando,
y con risas y timos
de cuando en cuando...
tocais llamada;
él acude, y entonces,
pues ya está armada.
A fumarse cigarros
del señorito,
á comer de la cesta
lo mejorcito.
Lo que es de *ene*,
á dar la pobrecilla
too lo que tiene.
Y si acaso salida
toca el Domingo,
con él toda la tarde
pasar de pingo.
Bailando *asina*,

con más calor que el horno
de la cocina.
Y después del sofoco,
dice ella, «rico,
¿me convidas?» Y él dice:
«¿quieres un chico?»
Cosa barata,
y se toman en grande
chico de horchata.
Y siguen los convites
las relaciones,
hasta que viene un cambio
de guarniciones.
Y él, se las guilla,
diciendo, «de verano,
con Dios, chiquilla.»
¿Que no has tenido novios?
Manque te achares,
te digo que has tenido
catorce pares.
Dilo, morena,
yo he tenido de novias
una docena.
¡Si el tener amoríos
es muy corriente,
si eso no perjudica
visiblemente!
¡Yo, tuve doce,
y ya ves, ni siquiera
se me conoce!
Conque no te me vengas
con tonterías,
que estas cosas suceden
todos los días.
Yo te perdono,
y aquí tienes á Pepe
pa darte tono.

JOAQ. Escucha, tú, corneta,
¿qué, te has *pensao*
que *pa* segunda mesa
yo me he *quedáo?*
Oye, *piqueño,*
¿piensas que tu cariño
me quita el sueño?

¿Te querré por que busco
tus intereses?
Si tengo yo los hombres
á puntapieses.
¿Tono contigo?
Que te limpies los ojos
pa hablar conmigo.
Repara tú en el aire
de mi aparejo,
mira como se mueve
mi zagalejo.
Mira y repara,
repara en estos ojos
y en esta cara.
Y dí si lo que vale
tantas pesetas,
se peina para *sorches*
ó *pa* cornetas...
toca al momento,
pa que forme *pa* verme
tú regimiento.

PEP. Yo toco lo que quieras
pero enseguida. (La abraza.)

JOAQ. Estate quieto, Pepe.

PEP. ¡Bien de mi vida!...
Ya más no hablemos,
en teniendo la faja...
pues... nos *casemos*.

ESCENA VII

DICHOS y ENRIQUE, vestido de teniente de cazadores. Traje de maniobras lleno de polvo, etc. Sale por la empalizada, fondo

ENR. Deben estar esperándome.

PEP. ¡Mi *tiniente!*... (Saludando.)

ENR. ¡Hola, Pepillo!
¿Tú por aquí todavía?

PEP. Hablábamos del servicio
esta y yo. (Señalando á Joaquina.)
Como es sirvienta...
Y como los dos servimos...

ENR. ¿Hiciste mi encargo?
PEP. ¡Toma!
y de cabeza, pues digo...
La carta que usté me dió
se la entregué á un pimpollito,
á una mujer de primera,
la sobrina, según dijo,
de don Pascual.
ENR. Bueno, basta.
Lárgate en seguida y listo. (Vase, terraza.)
PEP. Todos me tapan la boca.
¡Puñales! ¡Esto es un lío! (A Joaquina.)
En cuanto hablo dos palabras
me dejan solo, lo mismo
que á un pistolo con viruelas
que no *quié* verle ni el físico.
¡Ay, Joaquina, de mi alma!
¡Déjate querer!... (Abrazándola.)
JOAQ. ¡Borrico!

ESCENA VIII

DICHOS y ANDRÉS, por la terraza

AND. Yo voy á ver si ha llegado
por fin el otro testigo.
Allí está Joaquina. ¡Hola! (Bajando.)
¡Y con un corneta!... ¡Digo!
Pues salgo aquí en un momento
en que toca de lo lindo.
Me constiparé de pronto,
porque si no me constipo... (Tose.)
JOAQ. ¿Pero quién?
AND. ¡Gente de paz!
PEP. (¡Demonio!... ¡Don Andresito!.,.
Está aquí *tóa* la familia
del coronel...) Señorito...
AND. Hola, ¿eres tú? ¡Tunantón!
Tienes muy buen gusto. ¡Pillo!
JOAQ. Pero, Pepe; ¿no te marchas?
PEP. ¡Ya voy! ¡Adiós, señorito!

JOAQ. ¡Gracias á Dios!
(Andrés se dirige hacia la empalizada.)
PEP. Pero, oye;
¿no hay una copa de vino?
JOAQ. Entra allí y te la darán.
(Señalando al pabellón izquierda, segunda puerta.)
PEP. ¿Pero tú no vienes?
JOAQ. Hijo,
yo tengo mucho que hacer. (Vase, terraza.)
PEP. Pues hasta luego, cariño.
Me da vergüenza entrar solo.
¡Pero hay mujeres, Dios mío!
(Mirando hacia adentro.)
Ya se me quitó la *lacha:*
paso de ataque, Pepillo.
(Vase tercera izquierda.)

ESCENA IX

ANDRÉS y á poco GUTIÉRREZ (Teniente de caballería), por la empalizada

AND. Allí viene un militar.
Ese debe ser de fijo.
Señor Gutiérrez, de prisa.
GUT. ¡Buenas tardes, caballero!...
¿Qué? ¿Me estaban esperando?
Lo venía yo diciendo.
Siempre me sucede igual...
Mas ya estoy aquí. ¡Bien! ¡Bueno!
¿Usté es el primo de Enrique?
Me lo estaba suponiendo.
¿La familia toda buena?
¿Y usted, bien?... Vaya, me alegro.
Mi familia, bien. ¿Y qué?
¿Qué pasa? ¿Vamos á eso?
¿Y la novia y don Pascual?...
AND. Pues...
GUT. Esperando: lo siento.
La culpa tiene el servicio
de no haber llegado á tiempo.
Verá usted, el coronel

que tiene mi regimiento,
es lo más... En fin, un hombre.
Puede usted juzgar por esto.
Ayer, en las maniobras
mandó, siempre que me acuerdo
me da risa, verá usté...
Y no es tonto... Por supuesto,
y es de muy buena familia,
de Granada, ya lo creo,
los Rodríguez de Ayamonte...
¿Los conoce usté?

AND. No.

GUT. Bueno.
Pues, estos Rodríguez, son...
pero, en fin, no viene á cuento
lo que son. Los oficiales,
es decir, mis compañeros
Luna, Martínez, Ordóñez,
Ramírez, Pérez, Moreno...

AND. (Me suelta el escalafón
de caballería entero.)

GUT. Y Mendoza, están cargados
del coronel, y me temo...
Son suposiciones mías.
¿Y á qué decía yo esto?
¡Ah, sí; ya, sí! Verá usté.
¡Qué cabeza!... Ya me acuerdo.
¿Eh?

AND. No, nada.

GUT. Yo creía...
Pues, como íbamos diciendo...

AND. Como iba diciendo usté...
(Pues cualquiera mete el cuezo.)
¡Que nos están esperando!
¡Que tienen prisa!

GUT. Lo creo;
lo mismo me pasa á mí.
Escuche usted un momento.
Enrique me dijo ayer:
voy á casarme en secreto,
porque mi tío... Y yo dije:
muy bien hecho, muy bien hecho.
—¿Serás un testigo?—Sí,
le contesté yo al momento;

pero en cuanto se termine
la ceremonia te dejo,
porque hace ya nueve días
que á mi mujer no la veo;
porque soy casado, ¿eh?
Me casé hace mes y medio.
Mi mujer está aquí, cerca,
en Zaragoza, un paseo...
En fin, que monto á caballo,
me voy allá, y la sorprendo;
monto á caballo otra vez,
y me vuelvo al campamento.
Toda la noche á caballo;
para un militar, ¿qué es eso?

AND. Nada, nada.

ESCENA X

DICHOS y ENRIQUE por la terraza

ENR. ¡Pero, Andrés!
¡Pero, Gutiérrez!

GUT. ¿Qué veo?
¡Enrique! Ya vamos, hombre.
Me estaba este caballero
hablando, ¿cómo iba á dejarle
con la palabra?...

AND. (Está bueno.
¡Pues si él se lo ha dicho todo!)

ENR. Vamos, hombre, que tenemos
esperando al señor cura
y á la madrina.

GUT. Corriendo,
porque yo tengo que irme;
ya lo sabes.

ENR. Vamos presto. (Vase.)

GUT. ¡Está impaciente! Está claro.
No me extraña, por supuesto,
porque á mí me sucedió...
Verá usted, en Villarejo,
provincia de...

AND. (Rápido como obedeciendo al llamamiento de Enrique.)
¡Voy, Enrique!

(Vase corriendo por la escalera.)

GUT. En la iglesia se lo cuento.

(Vase rápidamente detrás.)

ESCENA XI

PEPILLO y MOZAS (Coro de señoras), segunda izquierda

Música

PEP. Dejadme, muchachas,
dejadme marchar.

MOZAS Que no te dejamos;
de aquí no te vas.

PEP. ¡Jesús, qué chiquillas;
qué posmas que son!

MOZAS De aquí no te escapas
sin una canción.

PEP. Pues atención,
y os cantaré
una canción
que yo me sé.

MOZAS Pues atención,
que va á cantar
una canción
el *melitar*.

—

PEP. Un cornetilla
de cazadores,
tuvo en el pueblo
unos amores
con una chiquilla
de cuerpo barbián,
á la que solía,
solía tocar,
tocarle... llamada
con aire marcial,
para que á la reja
saliera á charlar.
La chica salía,
hasta que ocurrió

que el pobre corneta
del pueblo salió.
Con mucho cuidado
la chica quedó,
por no saber nada
del novio en cuestión.

CORO ¿Y qué hizo la chica?

PEP. ¡Pues, claro, señor!
Salir del cuidado
cuando él la escribió.

—

Una chiquilla
que era más tonta
que un potro nuevo
de la remonta,
por novio tenía
á un Guardia civil,
al que ella solía,
solía vestir,
vestir... por supuesto,
no hay doble intención,
comprándole toda
la ropa interior.
La cosa marchaba
muy requetebién,
pero un día el Guardia
notó no sé qué.
Notó que un amigo,
que es Guardia también,
gastaba la ropa
lo mismo que él.

CORO ¿Y qué hizo el Guardia?

PEP. Pues no le chocó,
que andar en pareja
es su obligación.

ESCENA XII

DICHOS y JOAQUINA por la terraza

Hablado

JOAQ. (Ya están en el Oratorio.
¡Pero, otra! ¿Qué estoy viendo?
¿Pepe con las mozas?) ¡Largo!
¡Que aviso al amo! (Vase el Coro.)

PEP. ¡Salero!
Si iba ya á tocar soleta,
pero esas chicas salieron
á despedirme, y...

JOAQ. ¡Ya, ya!
¡Anda con Dios! ¡Estás bueno!

PEP. Adiós, prenda. ¡Hasta la vista!
¡Y que te conste que vuelvo!
(Se ha *picao!)* (Medio mutis.)

ESCENA XIII

DICHOS, y por la empalizada UN SOLDADO de Cazadores (Ordenanza)

PEP. ¡Manolillo!
¿Qué buscas aquí?

SOLD. Pues vengo
á avisar que nuestro jefe
quiere aquí su alojamiento
para esta noche.

PEP. ¿Qué dices?
Joaquinilla, ¿estás oyendo?
Mi teniente coronel
viene aquí.

JOAQ. ¡Válgame el cielo!

PEP. Vete, yo daré el *recao.* (Vase el Soldado.)
¡Vaya una suerte que tengo!
Ya no toco retirada,
sino retreta y silencio,

y *toos* los toques aquí. (Abrazándola.)
Pero, ¿qué tienes, salero?

JOAQ. ¿Qué he de tener?

PEP. Habla pronto.

JOAQ. ¡Qué compromiso!

PEP. ¿Qué es ello?

JOAQ. Que esta noche hay aquí fiesta;
hay una boda.

PEP. Me alegro.

JOAQ. Mi señorita se casa.

PEP. ¿Con quién?

JOAQ. Ahí está lo bueno.
Con don Enrique, el teniente.

PEP. No sigas, que ya olfateo.
Al tío quieren diñársela,
y se casan en secreto
pa luego coger la guita...
y el tío viene, y...

JOAQ. ¿Qué hacemos?

PEP. Pues sonsoniche y rezarle
al *tiniente* un padre nuestro,
pues en cuanto llegue el tío
hay aquí un fusilamiento. (Hablan bajo.)

ESCENA XIV

DICHOS y NEMESIO, por la terraza

NEM. ¡Ya debe estar acabándose
la ceremonia! ¡Caramba!
¡Y ya tenemos soldados!...
¡La Joaquina es aplicada!
(Mirando por la empalizada.)
¡Digo, qué nube de polvo!
Y es tropa... Y vienen á casa...
¡Y otra *qui* Dios!... ¡Aquí están!

ESCENA XV

DICHOS y DON MANUEL, viste uniforme de teniente coronel de cazadores, lleno de polvo el traje. Le acompañan cuatro Oficiales y varios ordenanzas

PEP. (Volviendo la cabeza.)
¡El coronel! ¡Dios nos valga!...
MAN. ¡Buenas tardes!
PEP. ¡A la orden!...
MAN. ¿Ya estás aquí, buena alhaja?
Señores, á descansar...
(A los oficiales y ordenanzas que se retiran.)
¿Está don Pascual?
JOAQ. (No es nada
la que se va á armar aquí.)
NEM. Voy á avisarles que salgan.
Están en el oratorio.
(Joaquina y Pepillo empiezan á hacer señas á Nemesio de que calle.)
MAN. ¿Qué?
JOAQ. (¡Maldito!)
NEM. Pues se casa
la señorita y...
MAN. Me alegro,
tendremos boda y jarana
esta noche. ¡Que me place!
Pasaremos la velada
alegremente.
JOAQ. (A Pepillo.) (¿Qué hacemos?)
PEP. (¡Déjalo correr, mi alma!)
MAN. Vamos á ver, ¿y quién es
el valiente que se casa?
NEM. Es el teniente...
PEP. (A Joaquina.) (¡A morir!)
Gutiérrez. (A don Manuel.)
(A Nemesio.) (¡Borrico, calla!...)
¡Un teniente de cazadores
y muy barbián!
MAN. ¿Sí? ¡Caramba!
Lo conozco. Pero á ese
le he visto con una dama
en Zaragoza, y decían

que era su mujer.

PEP. ¡Camamas!
¡Cá, no señor, era un lío!
(¡Dios me perdone esta falta!)

MAN. Podrá ser.

PEP. (Salvé al teniente.)

JOAQ. (Pero, Pepillo, repara
que estás armando un enredo.)

PEP. (¡Déjalo!... ¡Siga la farsa!)

JOAQ. ¡Allí vienen todos ya!

PEP. (Ahora sí que ya está armada.)

ESCENA XVI

DICHOS, ANDRÉS, LUZ y GUTIÉRREZ, DON PASCUAL y ENRIQUE por la terraza, en el orden indicado

AND. ¡Vivan la novia y el novio!
¡que vivan todos! ¡Que vivan!

GUT. Verá usted, en una boda... (A Andrés.)
La cosa fué graciosísima...
Un primo de la mujer
de un pariente de mi tía...

MAN. Mi enhorabuena, señores...

LUZ (¡El tío!)

GUT. (Saludando.) (¡Virgen Santísima!)

AND. (¡El tío! ¡Se cayó Enrique!)

ENR. (¡Qué compromiso!)

MAN. ¡Es muy linda!
Ha tenido usté buen gusto,
Gutiérrez...

GUT. (Yo? ¡Carambita!)

PEP. (Diga usté á todo que sí.) (A Gutiérrez.)
(¡No hay miedo!)

GUT. (A don Manuel.) ¿Conque es bonita?
Se parece á una muchacha...

ENR. (¡Qué sorpresa!... ¡Por mi vida!...)

MAN. Bien, ¿y quién es el padrino?

PEP. Con el permiso de usía...
El padrino es don Enrique...
(Pepillo hace señas á Enrique.)

ENR. ¿Yo?... Sí... ¡Cierto!...

MAN. No me habías

dicho nada.

ENR. No, señor.
Fué de pronto.

PEP. (¡Santa Rita!
¡A ver, quién me compra un lío!)

AND. Pues estamos en familia.
Testigo vine á ser yo.

MAN. ¿Tú aquí también?

AND. Me convidan...
Presento á usté á don Pascual,
tío de esta señorita,
es decir, de esta señora.

ENR. Dí, ¿qué es esto?
(A Pepillo. Se saludan y hablan bajo.)

PEP. Cosa mía
para salvarlos á ustedes.

ENR. Comprendo.

GUT. Mas yo...

ENR. Si chistas
lo vas á echar á perder.

GUT. Esto me recuerda...

ENR. ¡Quita!

PEP. Cállese usted...

MAN. (A don Pascual.) Pues, yo dije:
Pues me alojaré en la quinta
de don Pascual esta noche.

PASC. Bien hecho.

MAN. Yo no sabía
que iba á molestar.

LUZ ¡Por Dios!...

ENR. (Llévesele usted arriba.) (A don Pascual.)

AND. Usted no molesta, tío.

LUZ Al contrario.

ERN. Usted anima
la fiesta.

PASC. Suban ustedes.

MAN. Venga usted, preciosa niña.
Gutiérrez, ¡pero Gutiérrez!

GUT. ¡Ah, sí! Que siga, que siga
haciendo mi papel.

MAN. Pues claro,
un papel que le acredita.
Vamos, el brazo á la novia.

ENR. ¡Verdad, distracciones mías!

PASC. Joaquina, sube y arrregla
con éste... (Por Nemesio.)
JOAQ. Voy en seguida.
(Vanse Joaquina y Nemesio, y van subiendo los demás.)
PEP. (¡Qué lío!... ¡Señor, qué lío!...
¿En qué pararán las misas?)

ESCENA XVII

PEPILLO y á poco CLARA acompañada de un ordenanza, por la empalizada

PEP. ¡Pues, señor, valiente timo
le estamos al Jefe dando!
Y el pobrecito Gutiérrez
es el que aquí paga el pato.
¡Y *too* se arregló por mí,
si soy lo más diplomático!...
CLARA Gracias, retírese usted.
Ya sé que está aquí... (Vase el ordenanza.)
PEP. (¡Canario!...
¡Una mujer!)
CLARA ¡Buenas noches!
(Preguntaré á este soldado.)
¿Está el teniente Gutiérrez?
¿Mi esposo?... Estuve en el campo
de maniobras, y aquí
me han dicho que está alojado.
¿Quiere usté avisarle?
PEP. (¡Horror!
La cosa se ha *complicao*.
Si lo vé, *tóo* se descubre.)
CLARA ¿Pero no va usté á llamarlo?
PEP. Sí; sí, señora; ya voy...
(Aquí es preciso hacer algo.
Si le armo un lío... El teniente
me va á sacudir dos palos.
Y si se lo digo *too*,
esta va á armar un escándalo.
¡Aquí de tu ingenio, Pepe!
Voy á armar un zafarrancho.
La meto miedo y en paz.)

CLARA ¿Pero qué está usted hablando?
¿Avisa usted, sí ó no?
PEP. Señora, vamos despacio.
Su esposo de usté está aquí,
pero está el pobre en un caso
que es como si no estuviera.
Si usté le ve, de *contao*
que le... pegan cuatro tiros
por la mañana temprano.
CLARA ¡Jesús!
PEP. (¡Arza!) ¡Sí, señora!
Lo entierran y se ha *acabao*,
y corre el escalafón.
CLARA ¿Pero, cómo? ¿Qué ha pasado?
PEP. Que está de ocultis.
CLARA ¿Por qué?
PEP. No puedo decirlo claro.
Es una cosa... tan grave
y tan atroz, pero tanto...
La castiga la ordenanza
tan duramente... que vamos,
si lo cogen, ¡pín, pán, pún...
(A esta mujer le da algo.)

ESCENA XVIII

DICHOS y ANDRÉS, por la terraza

CLARA (¡Pero, Dios mío!... ¿Qué es esto?
¿Qué le pasa á mi marido?
¡Y según dice ese hombre
está en un grave peligro!)
AND. (Yo voy á ver al corneta
para saber)... ¿Mas qué miro?
¡Mi jamón de Zaragoza!...
Es Clarita... (Dirigiéndose á ella.)
CLARA ¡Señor mío,
todo acabó entre nosotros!
Soy casada, y mi marido
es el teniente Gutiérrez.
AND. ¡Caramba!
CLARA Y aquí me ha dicho

este corneta, hace poco,
que en un grave compromiso
está mi esposo.

PEP. ¡Pues claro;
don Andrés, yo se lo he dicho!

AND. Pues si usté lo sabe todo
que se calle le suplico,
porque lo que ha hecho Gutiérrez
fué por servir á un amigo.

CLARA Y por un amigo, al pobre
van á darle cuatro tiros.
¡Qué bueno es! (Llorando.)

AND. ¿Cómo, qué?...

CLARA El corneta me lo dijo.

AND. (¿Otro lío, Pepe?) (Aparte á Pepillo.)

PEP. (Idem á Andrés.) (¡Otro!)

ESCENA XIX

DICHOS, DON MANUEL, ENRIQUE y JOAQUINA, por la terraza

MAN. Ven y ya verás, sobrino.

AND. (¡Mi tío!)

MAN. Y tú, muchacha, (A Joaquina.)
prepara esos farolillos,
avisa á todos y aquí
se bailará.
(Vase Joaquina, segunda puerta izquierda.)
¿Mas, qué miro?..
¡Una señora!... (Viendo á Clara.)

ENR. (Idem) (¿Qué veo?
¡La de Gutiérrez, Dios mío!)

MAN. A los piés de usted. (¿Quién es?) (A Pepillo.)

PEP. Pues, es... (¡Llegó el cataclismo!)
(Hablan bajo.)

ENR. (Pasando al lado de Clara.)
No nombre usted á su esposo,
se lo suplica un amigo.

CLARA ¿Cómo? (Enrique le hace señas de que calle.)

MAN. (¿De modo que esta
señora es el arreglito
de Gutiérrez?) (Aparte á Pepillo.)

PEP. (Sí, señor. (Idem á don Manuel.)

¡Ya ve usté que compromiso!)

MAN. (¡Atroz! Yo la alejaré.) (Idem.)
Señora... siento muchísimo
su aflicción y es natural.
Pero ya ve usté el conflicto...
La situación de Gutiérrez
es grave... cierto...

CLARA (¡Dios mío!...
¿Cuando el coronel lo dice?)
¿Mas qué ha hecho?

MAN. ¡Un desatino!
¡La barbaridad mayor
que hace un hombre! ¡Pobrecillo!
(Clara llora.)

ENR. ¿Por qué llora esa mujer?) (A Andrés.)

AND. Porque Pepillo, la ha dicho
que fusilan á su esposo.

ENR. (¡Qué bruto!)

CLARA ¿Pero, qué hizo?

MAN. ¿Pero no lo sabe? (A Pepillo.)

PEP. Todo. (Hablan bajo.)

ENR. (Si se lo dice...) (A Clara lo que sigue.)
(¡Por Cristo!..
Señora, no insista usté.
No corre ningún peligro
Gutiérrez.)

CLARA ¿De veras?

ENR. (Sí.
Ni una palabra.)

MAN. Es preciso,
señora, que usted se vaya.

CLARA (Pero, ¡qué es esto, Dios mío!)

PEP. Mi teniente coronel,
yo á acompañarla me brindo.

MAÑ. ¡Silencio! ¡Largo de aquí!

PEP. ¡A la orden! (Yo me retiro.
Ahí queda eso. Sin mí
no hay arreglo, ya está visto.)
(Vase segunda izquierda.)

MAN. Yo la acompañaré á usted
cuando todo esté tranquilo
esta noche, y entre tanto,
mucha prudencia le exijo.
Puede usté ocultarse... aquí.

(En el pabellón de la izquierda, primera puerta.)
Así se evita un conflicto. (Aparte á Andrés.)
Pase usted, señora.

CLARA Pero...

MAN. Pase usted, señora. (Pasa Clara.)

AND. (A Enrique.) (Chico,
por ahora vamos saliendo.)

ENR. (Todavía no respiro.)

MAN. (Cerrando la puerta y volviendo.)
¡De buena hemos escapado!

AND. ¡No lo sabe usted bien, tío!

MAN. Pero, en fin, dejemos esto
y venid los dos conmigo
para prepararlo todo.

ENR. (¡Estoy para bailecitos!)
(Vanse segunda puerta izquierda.)

ESCENA XX

GUTIÉRREZ por la terraza

GUT. Yo me largo; pero cómo, (Bajando.)
más ligero que un lebrel.
Yo me voy á Zaragoza,
que me espera mi mujer. (Medio mutis.)
Me parece que la veo.
¡Pero qué graciosa es!
Cuando yo estaba soltero
y soltera ella también,
y rondaba yo la calle...
Qué bonito es el papel
del que está en un esquinazo
apoyado en la pared
y diciéndole á su novia...
(Hace gestos con las manos y la cara.)
¡Pero, qué bonito es!
Así estuve yo tres años
y me desencuaderné,
y quedome tal costumbre,
que en la iglesia, en el cuartel,
en visita y en la calle,
siempre estaba sin querer
en continuo movimiento

con las manos, con los pies,
con los ojos, con la cara...
pero luego me casé,
y seguí con la costumbre,
que se me quitó después.
¡Y qué remonona estaba
ella con el traje aquel
de color de chocolate...
no, señor, que era café!
Y cuando iba yo de gala
á verla, montado en
aquel alazán tostado...
¡Pero qué barato fué
aquel caballo, y qué bueno;
y galopaba muy bien!
¡Si yo le tuviera ahora,
qué manera de correr,
ya trotando, galopando
más ligero que un lebrel
camino de Zaragoza
para ver á mi mujer!
Yo me marcho, pero á escape.
Sí, señor. ¡Hasta más ver!
No me importa tres cominos
ni el teniente coronel,
ni la novia, ni su tío,
ni el estúpido de Andrés;
y si Enrique se ha casado
y yo sufro aquí por él
las angustias de un marido
para luego no hay de qué,
yo me voy á Zaragoza,
que me espera mi mujer.

ESCENA XXI

DICHO, DON MANUEL, ENRIQUE, ANDRÉS, JOAQUINA y CORO GENERAL por la segunda izquierda

MAN. ¡Por aquí, por aquí todos!
GUT. ¡El teniente coronel! (Cuadrándose.)
(Algunos sacan faroles, que alumbrarán la escena, y los colocan en determinados árboles.)

Música

JOAQ. Venid, muchachas,
venid acá,
porque á la novia
hay que llamar.

CORO Ya estamos todos,
todos acá,
para llamarla
sin más tardar.

ESCENA XXII

DICHOS, LUZ, DON PASCUAL, PEPILLO y NEMESIO por la terraza

GUI. No puedo, esta visto,
marcharme de aquí;
estoy fastidiado
no más que por tí. (A Enrique.)

ENR. Repara, Gutiérrez,
y piensa también
que yo estoy haciendo
bonito papel.

CLARA (Abriendo la puerta segunda izquierda del pabellón y sacando la cabeza.)
¿Qué es esto? ¿Qué pasa?
Yo salgo de aquí.

MAN. ¡Señora! ¡Señora!... (Cerrando la puerta.)
No vuelva á salir.

PEP. Aquí viene ya la novia,
mi teniente coronel.
Y si usía da permiso,
yo la fiesta animaré...

CORO Que cante, que cante,
que cante el corneta,
que no habiendo canto
no hay boda completa.

PEP. Pues arza, chiquillas,
ahí va una canción
de la tierrecilla
de mi corazón.

—

Las mujeres de mi tierra,
¡ay!...
Arza y olé, puñalá,
son como todo el mundo sabe,
¡ay!...
de primera *caliá*.
Con las flores en el pelo,
y en los hombros el pañuelo
y la falda *almidoná*,
van diciendo por Sevilla,
rebujás en la mantilla,
quien me mire muerto está.
Y los hombres, al mirarlas,
el sombrero echan *pa* atrás
y las dicen, ¡uy! ¡uy! ¡uy!...
y se dan cuatro patás.
Olé, mi niña,
vente *pa* mi
y bailaremos
así, así.
Ponte á mi vera,
niña hechicera,
rayo de sol,
que yo te quiero,
que yo me muero
por tí de amor.

(Repite el coro, etc. Gran animación y se oyen unas voces de «¡Bien! ¡Bravo! ¡Olé el cornetilla!... ¡Otra! etcétera etc. Se oye dentro la retreta por las cornetas, después del número.)

Hablado

MAN. En sonando la retreta,
yo como buen militar,
pues, me retiro, señores.
ENR. Y todos, ¿eh?... Don Pascual.
PASC. Sí, sí; basta de jolgorio.
Todo el mundo á descansar. (Vanse.)
LUZ ¿Pero, qué hacemos, Enrique?
ENR. ¿Qué hacemos? Pues escapar
en cuanto se acueste el tío,
porque yo no aguanto más.

GUT. (¡En cuanto se acuesten todos
qué carrera voy á dar!...)
PEP. (Joaquina, te espero aquí,
en el Jardín. ¿Bajarás?)
AND. (¿Irse Clara con mi tío?...
Yo me voy á anticipar...)
MAN. ¡Buenas noches!
TODOS ¡Buenas noches!
PASC. ¡Arriba!
MAN. Escucha, truhán, (A Pepillo.)
sube conmigo á mi cuarto.
PEP. ¿Que suba?... (¿Qué me querrá?)
(Todos suben. La escena queda á obscuras.)

ESCENA XXIII

JOAQUINA, en seguida ANDRÉS

JOAQ. ¿Qué querrá decirme Pepe?
Pues si quiere que charlemos,
se lleva chasco, que yo,
francamente, tengo sueño.
¡Qué día, señor, qué día!
La venida de ese viejo
todo aquí lo ha trastornado.
AND. Animo, valor y miedo. (Por la terraza.)
JOAQ. Ya baja ese.
AND. ¡Adelante!
JOAQ. Aquí estoy, chico.
AND. ¿Qué es eso?
JOAQ. Aquí, en el banco... ¿No ves?
AND. (¡Joaquina!... ¡Qué contratiempo!)
(Se esconde detrás de uno de los árboles de la dederecha.)
JOAQ. ¿Dónde te has metido, hombre?
Vamos, déjate de juegos...
(Desaparece por detrás de los árboles de la izquierda.)

ESCENA XXIV

ENRIQUE, LUZ y GUTIERREZ

ENR. Gracias á Dios que mi tío
se retiró á mi aposento.
Ven, Luz.
LUZ. ¿Pero, dónde vamos?
ENR. Seguir así no podemos.
Hay que atropellar por todo.
GUT. Sí, señor; irse corriendo,
que yo también me las guillo.
LUZ. ¿Conque vamos?
ENR. Un momento.
¡Gutiérrez!
GUT. ¿Qué quieres, hombre?
ENR. En un pabellón de esos
de la izquierda está...

ESCENA XXV

DICHOS, DON MANUEL y PEPILLO con el farol encendido, por la terraza.

LUZ. ¡Tu tío!
ENR. ¡Otra vez!
GUT. ¡Válgame el cielo!
(Se ocultan los tres.)
MAN. De todo lo que aquí veas, (Bajando.)
Pepillo, mucho silencio.
PEP. ¡Soy un pozo! (¿Qué será?)
MAN. ¡Alumbra!
PEP. ¡Alumbro!
MAN. (Veremos
qué sale de esta aventura.)
¡Señora!... (Llamando á la puerta del pabellón.)
PEP. (¿Qué será ello?)
GUT. (Sacando la cabeza de detrás de un árbol.)
(¿Qué busca?)
ENR. (¡Viene por ella!) (Idem.)

MAN. ¡Señora!...
CLARA (Dentro.) ¿Qué?
MAN. ¡Salga presto!
PEP. (Levantando el farol y alumbrando la cara de Clara, que sale.)
(¡Una mujer! ¡La del otro!)
CLARA ¿Y mi esposo?
GUT. (Saliendo.) ¿Qué estoy viendo?
¡Mi mujer! ¡Clara!
PEP. (Viendo á Gutiérrez.) ¡Yo apago! (Obscuro.)
CLARA ¡Su voz!
MAN. ¡Maldito!... ¿Qué has hecho?
(Todos los personajes avanzan unos sobre otros, y todos rodean al coronel y tropiezan con él.)
GUT. ¡Mi mujer aquí!...
JOAQ. ¡Pepillo!...
¿Dónde estás?
AND. (¡Vaya un jaleo!)
ENR. Ya se ha descubierto todo.
LUZ ¡Enrique!
MAN. ¿Pero qué es esto?
¡Demonio!
ENR. ¡Luz!
GUT. ¡Clara!
MAN. Sí;
luz clara es lo que yo quiero.
Pepe, enciende.
PEP. (¡Cualquier día!...
Pa que me enciendas el pelo.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, DON PASCUAL y NEMESIO por la terraza con un farol encendido. Se ilumina la escena.

PASC. ¿Qué sucede?
NEM. ¿Qué ha *pasao?*
AND. Se hizo la luz.
MAN. Acabemos;
¿qué significa?
GUT. (Que ha pasado al lado de Clara.)
¿Tú aquí?...

Explícame...

MAN. (A Gutiérrez.) ¡Caballero!
Es usté un hombre casado,
y yo consentir no puedo
que delante de su esposa... (Señalando á Luz.)

CLARA ¿Qué dice usté?

GUT. ¡Terminemos!
¡Mi esposa es esta!... La misma.
Nos casamos ante el clero
hace un mes en Zaragoza.

CLARA Sí, señor.

MAN. ¿Pero qué enredo
es este? Ven acá, tú. (A Pepillo.)
Habla pronto, dí; ¿qué es esto?

PEP. Que la boda fué camama...
y en fin, con todo respeto,
le digo á usía que aquí
hemos estado mintindo.

MAN. ¿Pues quién se ha casado? ¡Pronto!

PEP. ¿Digo que usté? (A Andrés.)

AND. ¡Te reviento!

PASC. Basta. Su sobrino Enrique.

MAN. ¡Muy bien!

LUZ. Su perdón queremos.

MAN. ¡Muy bien! Fuera maniobras,
y también maniobras dentro
para burlarse de mí.
Mil gracias por el respeto.

ENR. ¡Querido tío!

MAN. ¡Muy bien!

GUT. ¡Te contaron todo eso! (A Clara.)
¡Rica! ¡Cómo habrás sufrido
con lo del fusilamiento!
(Todos han rodeado al coronel.)

MAN. Nada, nada, no transijo... (A Enrique.)
¡Ya sabes, te desheredo!
¡Corneta!

PEP. ¿Qué es lo que toco?

MAN. Marcha, y á paso ligero.

PEP. (Se coloca entre Joaquina y Luz.)
Mi teniente coronel...
(En qué situación me encuentro.)
¡Mire usted á su sobrina...
y mire usted también esto... (Por Joaquina.)

que está por mí y yo por ella!

MAN. ¡El diablo del arrapiezo!... (Sonriéndose.)
¡Firmes!

PEP. Ya se ha sonreído.
El perdón será completo.
(Al público.)
¡Mi general!... De vuecencia
las órdenes aquí espero.
¿Qué toco? ¿Toco llamada
para el autor, ó silencio? (Música y telón.)

FIN

COUPLETS

I

PEPILLO — Un asistente
de un comandante,
se enamoraba
á cada instante.
Y tuvo mil novias
de gracia y de sal,
porque era un muchacho
muy guapo y barbián.
A Pepas y á Juanas
las hizo el amor,
y tuvo de Rosas
también un montón.
Y Puras y Castas
las tuvo también,
y Antonias y Emilias,
y alguna Isabel.
Y hablando conmigo
con aire tristón,
me dijo una cosa,
y tiene razón.

CORO — ¿Y qué dijo el chico?

PEPILLO — ¡Pues claro, señor!...
Decir que entre tantas
no tuvo siquiera
ni una Encarnación.

II

PEPILLO — Tengo un amigo
muy granujilla,
y que ahora sirve
de cornetilla.
Y anoche me dijo
el muy tunantón,
que andaba buscando
recomendación.

Porque la corneta
le da desazón,
y quiere dejarla
y hacerse tambor.
Y quiere á su novia
así sorprender,
pues dice que el parche
lo toca muy bien.
Y yo que al chiquillo
conozco la mar,
me estoy figurando
por lo que será.

CORO — Pues dilo, Pepillo...

PEPILLO — Pues es natural...
Será porque quiere
tocarle á su novia
el *rancataplán.*

III

PEPILLO — Un caballero
me dijo anoche,
que ir á Melilla
son ilusiones.
Pues se necesita
aquí preparar
barcos y cañones,
y mucho metal.
Y muchos fusiles,
y mil cosas más;
y España, Pepillo,
se encuentra muy mal.
Aquí no hay dos cuartos
ni para comer;
aquí es necesario
callarse otra vez.
Y yo, con desprecio,
le dije al gaché:
aquí, lo que falta,
escúchelo usté.

CORO — ¿Qué falta, Pepillo?...

PEPILLO — Pues claro, señor...
Llevar pantalones
y ser español.

OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

EN UN ACTO

Villa... y palos.
¡Quién fuera ella!
Solteros entre paréntesis.
La Pilarica.
De caza.
Miss Eva.
Tarjetas al minuto.
El Zaragozano.
Chin-Chin.
El club de los feos.
Caralampio.
Cuerpo de baile (1).
El siete de Julio.
Don Dinero. (2.ª edición).
Una señora en un trís. (2.ª edición.)
Los Inútiles. (3.ª edición.)
MUEVLES HUSADOS.
Apuntes del natural. (2.ª edición.)
La Cruz blanca. (3.ª edición.)
Certámen Nacional. (5.ª edición.)
Las dos madejas.
Liquidación general.
Los primaveras.
Las tres B. B. B.
¡Al otro mundo!
La de Roma.
Misa de Requiem.
Muestras sin valor.
Las alforjas.
Los Belenes. (2.ª edición.)
Hotel—105.
¡El primero!
Entrar en la casa.
Los dos millones.
Amores nacionales. (2.ª edición.)
La Salamanquina. (2.ª edición.)
El novio de su señora.
El Cervecero.
La cencerrada.
Las mariposas.
Las varas de la justicia.
El Cornetilla.

EN DOS ACTOS

Madrid en el año dos mil.
El diamante rosa. (2.ª edición.)

EN TRES ACTOS

El cañón.

OBRAS DE GUILLERMO PERRÍN

UN ACTO

Católicos y Hugonotes.
Monomanía musical.
La esquina del Suizo.
Cambio de habitación.
El faldón de la levita.
El gran turco.
Colgar el hábito.

DOS ACTOS

Mundo, demonio y demás.
Los Empecinados.

OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

UN ACTO

Por una equivocación.
Pancho, Paco y Paquito.
Modesto González.
Bocetos madrileños.

DOS ACTOS

La esclava de su deber.

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.